



Luz de la Biblia para el mundo hispano
www.estudiosDCB.org

Estudio Bíblico de Mateo 7:12 Sermón del Monte

Nivel 3: Estudio Bíblico 21 – Facilitador La actitud del discípulo hacia los demás seres humanos

Enseñanza central

El discípulo debe hacer siempre el bien a las demás personas.

Objetivos

Al finalizar esta lección, el alumno estará en capacidad de:

-  **Redactar** con sus propias palabras la enseñanza central de Mateo 7:12.
-  **Escribir** un principio derivado de Mateo 7:12.
-  **Sugerir** por lo menos una aplicación para su vida a cada uno de los principios derivados de Mateo 7:12.
-  **Evaluar** su conducta cristiana a la luz de Mateo 7:12.
-  **Relacionar** el mensaje de Mateo 7:12 con lo expuesto por Jesús en Mateo 7:1-11.

El texto de Mateo 7:12 en tres versiones

<i>Nueva Versión Internacional</i>	<i>Reina-Valera Actualizada</i>	<i>Dios Habla Hoy</i>
... ¹² Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas.	¹² Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas.	¹² Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas.

Un resumen del estudio de Mateo 7:12

Mateo 7:12 es una conclusión de la sección que constituye la primera parte del capítulo 7. La primera parte de este capítulo (vv. 1-12) ofrece una serie de instrucciones que exigen mucho compromiso y desprendimiento personal del discípulo. Esta verdad se ve coronada en el v. 12 cuyo contenido ha sido calificado como la *Regla de Oro*.

La regla de oro es en esencia un asunto de **benevolencia**, no simplemente de **prudencia** en la vida del discípulo. Así que, con este texto Jesús invita a sus discípulos a la acción desprendida de egoísmo y llena de bondad y amor hacia el prójimo. Claro que es sencillo leerlo; pero la práctica de este principio, sin la presencia y fuerza del Espíritu de Dios, cuyo fruto es el amor, no es posible.

Sugerencias para reflexionar sobre Mateo 7:12 en el encuentro con los alumnos

Las siguientes son sólo algunas sugerencias para desarrollar el encuentro de reflexión sobre Mateo 7:12. (Se estima que es suficiente entre 1 hora y media y 1 hora y 45 minutos para este encuentro. Las sugerencias de tiempo para cada actividad pueden variar, según las necesidades del grupo, pero se debe administrar bien el tiempo. No importa si es necesario dedicar dos encuentros para desarrollar la lección, pero sí es importante lograr los objetivos.)

1. Dé la bienvenida a los alumnos. Pida que los alumnos compartan sus experiencias acerca de la aplicación de los principios aprendidos en el estudio anterior. Comparta usted también su experiencia al respecto. (10 minutos)
2. Pida que uno de los alumnos lea el texto de Mateo 7:12. Haga oración para comenzar la reflexión sobre el texto de Mateo 7:12. (5 minutos)
3. Haga la pregunta: ¿Cuán pertinente es el mensaje de Mateo 7:12 a nuestra realidad cristiana? Anime a los alumnos para que todos participen. (10 minutos)
4. Haga las preguntas: ¿Qué es lo que realmente quería comunicar Jesús con lo que dice en Mateo 7:12? ¿Cómo se relaciona este texto con los párrafos anteriores? (10 minutos)
5. Haga la pregunta para que todos reflexionen: ¿Cuál es el principio básico que se deriva de este texto? (10 minutos)
6. ¿Cuáles son, en verdad, los principios que se derivan de Mateo 7:12? Anime la participación de todos, a fin de que lleguen a un acuerdo sobre lo que en verdad enseña el texto. (15 minutos)
7. Pida que los alumnos escriban aplicaciones a los principios que han derivado del texto. Reflexionen juntos para que lleguen a un consenso sobre las aplicaciones para los principios derivados del texto. (15 minutos)
8. Termine la reunión con un tiempo de oración al Señor en el que varios participen. (10 minutos)
9. Anime a los alumnos para que reflexionen sobre el texto para el próximo estudio.

Análisis y comentarios de Mateo 7:12

El pensamiento central del texto de Mateo 7:12 es que el discípulo debe tratar a las demás personas como él mismo desea ser tratado: *Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes*. Por supuesto, esto sugiere entre otras cosas que el

discípulo tratará bien a los demás, con franqueza, con bondad, con desprendimiento personal y sin hipocresía, como Jesús lo ha expresado.¹ Claro que en este discurso no se cubren necesariamente todos los aspectos de relación del discípulo con sus semejantes; pero con esta declaración, Jesús abre el horizonte para cualquier otra cosa no tratada en el discurso.

¿Cuál es el contexto de Mateo 7:12?

El texto de Mateo 7:12 es una conclusión de la primera parte de la sección que constituyen los vv. 1-12. Como se ha observado, la primera parte de este capítulo (vv. 1-12) ofrece una serie de instrucciones que exigen mucho compromiso y desprendimiento personal del discípulo. Esta verdad se ve con más fuerza en el v. 12, cuyo contenido ha sido calificado como la *Regla de Oro*. Lo que resta del discurso (vv. 13-27) se resume en cuatro advertencias, o más bien cuatro desafíos que se les presentan a los discípulos de Jesús.

La *NVI* tiene el v. 12 dentro del párrafo anterior, pero es mejor tratarlo como un párrafo² aparte, por cuanto trata un tema un poco diferente al párrafo anterior. Los vv. 1-6 se refieren al trato que los discípulos deben dar a sus hermanos, mientras que los vv. 7-11 se refieren básicamente a la actitud del discípulo hacia el Padre celestial. El v. 12 es un párrafo que concluye el pensamiento de los dos anteriores.

¿Cómo está estructurado el texto de Mateo 7:12?

La *NVI* redacta el texto de Mateo 7:12 en dos oraciones.³ La principal es la primera, de modo que la otra es secundaria. Éstas se resumen en dos afirmaciones:

1. **Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes** (v. 12a).⁴
2. Esto mismo es la enseñanza de las Escrituras (v. 12b).

Como se ve claramente, el texto presenta una propuesta de Jesús y una razón para que ésta sea asumida por los discípulos. Así que si hay necesidad de un bosquejo del texto, sería algo como lo siguiente:

Los discípulos deben hacer el bien a las demás personas.

1. **La propuesta de Jesús:** Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes (v. 12a).
2. **La razón de la propuesta:** Esto mismo es la enseñanza de las Escrituras (v. 12b).

¹Estos son algunos de los asuntos que Jesús ha tratado a través del discurso.

²Otras versiones como la *RVA* y la *Biblia de Jerusalén* tienen el texto como un párrafo.

³Otras versiones tienen el texto en una sola oración, como por ejemplo: *Dios Habla Hoy*, *Biblia textual*, *Biblia de las Américas* y la *Biblia de Jerusalén*.

⁴Aunque en la primera oración realmente hay dos cláusulas, es difícil separarlas. La cláusula principal del texto es: *hagan así con ellos*; pero, como se puede notar, ésta declaración por sí sola no tiene sentido claro. Por lo tanto, se redacta una sola afirmación. Lo mismo ocurre con la segunda oración: *esto es la ley y los profetas*. Ya que *la ley y los profetas* se refiere a los escritos del A. T., también se redacta una sola afirmación.

¿Cuáles asuntos se presentan en el texto de Mateo 7:12?

Hay básicamente dos asuntos que se presentan en el texto. Uno tiene que ver con la propuesta de Jesús y el otro con la razón para que ésta sea asumida.

1. Jesús les dijo a sus oyentes que debían tratar a los demás como querían que los trataran a ellos. Sin duda, Jesús tenía en mente el hecho de que a ninguna persona le gusta que la traten mal. Por lo tanto, **los discípulos de Jesús debían hacer el bien a los demás.**
2. A través de todo el discurso, Jesús habla de la obediencia a la Palabra de Dios. En este texto hace alusión a este mismo asunto con la mención de *la ley* y *los profetas* como la razón para tratar bien a las demás personas. Así que, el mensaje de Jesús a sus discípulos es que **hacer el bien a las demás personas es una manera de obedecer la Palabra de Dios.**

¿Cómo se desarrolla el argumento del texto?

No hay duda que con este texto se presenta una conclusión en el discurso. En efecto, el texto comienza con una expresión concluyente: *por tanto*. Pero, ¿qué está concluyendo? No parece que se refiere sólo a los vv. 7-11, sino que incluye también los anteriores a estos (vv. 1-6) que tratan el asunto de las buenas relaciones con los hermanos.⁵ Bien pudiera decirse que el texto es una conclusión de todo lo anteriormente dicho en este discurso y una afirmación de todo lo que no se ha dicho en él. Es obvio que el contenido del texto concuerda bastante bien con el pensamiento de Jesús expresado en el párrafo de 5:17-20, referente a la ley y los profetas, pues ahora dice que *de hecho, esto es la ley y los profetas*.

Con la primera afirmación del texto **Jesús invita a sus discípulos a la acción para el bien del prójimo**: *Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes*. Otras personas habían expresado ideas similares a esta declaración de Jesús; pero hay una diferencia grande. Aquellos presentaron este concepto en forma negativa: *No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti*.⁶ Jesús lo dice de manera positiva: *Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes*. Los otros dicen *no hagas a los demás*; Jesús dice *hagan a los demás*. En este sentido, la regla de oro es, en esencia, un asunto de **benevolencia**, no simplemente de **prudencia**.⁷ Así que, con este texto Jesús invita a sus discípulos a la acción desprendida de egoísmo y llena de bondad y amor hacia el prójimo.⁸ Claro que parece sencillo leerlo; pero en realidad, sin la presencia y fuerza del Espíritu de Dios, cuyo fruto es el amor, no es posible obedecer a cabalidad esta propuesta de Jesús.

⁵Claro que hay la posibilidad de que Jesús esté pensando en el hecho de que si Dios da cosas buenas a sus hijos, estos también deben hacer el bien a sus semejantes. Si así fuese, entonces el *por tanto* se refiere al contexto inmediato, vv. 7-11. Pero hay también la posibilidad de que esta declaración de Jesús pudiera ser una forma general de expresar todo aquello que no se ha dicho de manera explícita en este discurso de Jesús.

⁶Se dice que Hillel, un rabino judío, dijo a un prosélito algo como esto: *No hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti*. Se dice también que Confucio lo dijo así: *Lo que no quieras que te hagan a ti, tampoco lo hagas a los otros*.

⁷Detrás del pensamiento de aquellos que antes de Jesús presentaron este mismo concepto en forma negativa parece estar la idea de que se debe actuar con prudencia. Esto no está mal. Pero en el pensamiento de Jesús, evidentemente, más que la prudencia lo que debe reinar es la benevolencia respecto a nuestro prójimo.

⁸Según el relato de Lucas, el contexto en el cual Jesús expresó este mismo concepto tiene que ver con el amor al prójimo (Lucas 6:31).

La segunda parte del v. 12: *De hecho ésta es la ley y los profetas*, indica que **la obediencia a la enseñanza de Jesús es obediencia a la Palabra de Dios**. Así que, actuar con los demás como queremos que ellos actúen con nosotros es actuar como Dios quiere, porque *ésta es la ley y los profetas*. De nuevo, sale a relucir el amor como principio fundamental de la ética cristiana. La conclusión que Jesús presenta en este texto se relaciona con el resumen que en otra ocasión él mismo hizo de la ley. El mismo evangelista Mateo da cuenta de un relato en el cual Jesús respondió a un experto de la ley que quería tenderle una trampa con la pregunta: *¿Cuál es el mandamiento más importante de la ley?* La respuesta de Jesús fue clara y precisa: *Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente...y ama a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas* (Mateo 22:37-40).

El hincapié del Sermón del monte es que **se debe obedecer la Palabra de Dios**. En este caso, la obediencia está cargada de servicio al prójimo. Por supuesto, Jesús mismo dio el ejemplo, pues su vida fue caracterizada por el servicio a los demás.⁹ Los discípulos, entonces, deben actuar como Jesús actuó para bien de los demás. Jesús fue obediente a la Palabra de Dios y este es el camino que siguen sus verdaderos discípulos.

En realidad, nuestras acciones revelan lo que somos, revelan lo que realmente creemos. Si decimos que obedecemos la Palabra de Dios, debemos mostrarlo con nuestros hechos. Por ejemplo, una de las exigencias de la Palabra de Dios es que los cristianos nos amemos unos a otros; pero no es sólo eso, sino que debemos amar aun a quienes no nos amen y hasta debemos orar por ellos. Aquí está, pues, la regla de oro: **debemos amar**.

¿Cuáles principios se derivan de Mateo 7:12?

Hay un principio básico en este texto que se refiere a las actitudes y acciones del discípulo en beneficio del prójimo. En forma indirecta se deriva un segundo principio que denota el axioma entre obedecer la Palabra de Dios y hacer el bien a las demás personas.

1. Los cristianos debemos hacer siempre el bien a las demás personas. No somos buenos cristianos simplemente porque no le hacemos mal a nadie; ni hacemos el bien para ser buenos cristianos. La propuesta de Jesús es que hagamos lo bueno y no simplemente que dejemos de hacer lo malo. Él espera que sus seguidores se caractericen por acciones de bondad, tanto para con Dios como para con sus semejantes. En este caso, la acción que pide la “regla de oro” es referente a la relación con nuestros semejantes. Esta conducta exige echar a un lado el egoísmo y poner delante el amor, desechar la soberbia y seguir la humildad. Lo que Dios pide es que actuemos como él actúa; y para hacer esto tenemos que obedecer su Palabra. Por su puesto, hacer siempre el bien no es nada fácil; exige amor, exige despojarnos de nosotros mismos, exige sacrificio. Hacer el bien no siempre es fácil ni cómodo, pero es lo propio en la vida del cristiano.

2. Hacer el bien a las demás personas es una manera de mostrar obediencia a la Palabra de Dios. El cristianismo no es sólo afirmación, es acción; no es sólo **creer**, es **hacer**; y no es sólo **conocer**, sino **obedecer** la Palabra de Dios. La obediencia a la Palabra de Dios no sólo tiene que ver con nuestra relación con él, sino con nuestros semejantes. Jesús dice que debemos tratar a los demás como queremos que ellos nos traten a nosotros. Hacer esto es obedecer

⁹El evangelista Marcos da cuenta de que Jesús mismo dijo que él no vino para ser servido sino para servir (Marcos 10:45).

la Palabra de Dios. Entonces podemos decir que si queremos ser amados debemos amar, si queremos ser comprendidos debemos comprender, si queremos ser oídos debemos oír, si queremos ser perdonados debemos perdonar, si queremos ser respetados debemos respetar, si queremos ser ayudados debemos ayudar.

¿Cómo se pueden aplicar los principios de Mateo 7:12?

1. Hacer el bien en circunstancias favorables es relativamente fácil, pero cuando hay conflictos y adversidad causados por otra persona las cosas cambian. Y cuando en el contexto de la iglesia ocurren cosas que no son coherentes con los principios cristianos, también comenzamos a cambiar nuestra actitud hacia las personas que consideramos culpables. Ante la agresión, no importa del tipo que sea, la posibilidad de hacer el bien se debilita. En realidad, la tendencia humana es responder con represalia ante la agresión y con una actitud castigadora ante quienes quebranta la norma. Pero la ética cristiana dice que se debe actuar con bondad. Se debe hacer el bien. Cuando estamos frente a alguien que vive una situación de adversidad, una pregunta importante que debería hacerse el cristiano es esta: ¿Cómo me gustaría que me trataran a mi si estuviera en una situación como esta? No se puede ser indiferente, hay que entrar en acción; debemos tratar a los demás de la manera como nos gustaría que nos trataran a nosotros en circunstancias como esas.

Reflexione sobre estos casos hipotéticos. Uno de los hermanos en su iglesia tiene un hijo que ha caído en el problema de las drogas y esto está contribuyendo a que nuestros jóvenes comiencen a alejarse de él. Entonces la gente de la iglesia comienza a murmurar que ese hermano no instruyó bien a su hijo y de esa manera comienzan a desacreditarlo. Finalmente, el hermano se retira de la iglesia. ¿Qué sugerencias tiene usted para ayudar a resolver esta situación? Piense en este otro caso. La hija de uno de los líderes de la iglesia comete un pecado sexual y como consecuencia queda embarazada. Muchos comienzan a murmurar no sólo respecto al cristianismo de la joven, sino también de la responsabilidad de los padres en este asunto. Otro grupo trata de animar a ese líder a continuar con su ministerio y trabajar para ayudar a la hija a superar la situación y continuar en la iglesia. ¿En cual de estos grupos se colocaría usted? ¿Por qué piensa que se contaría en ese grupo? Escriba su razonamiento. ¿Cómo podría mejorar su vida en cuento a este asunto?

2. Seguramente usted está de acuerdo que hacer el bien a los demás es una manera de mostrar obediencia a la Palabra de Dios. Con lo que tal vez no esté muy de acuerdo es con eso de hacer el bien a quienes nos hacen mal a nosotros. Por otra parte, es posible que haya quienes hacen el bien por **apariencia** y no por **obediencia** al Señor; claro que actuar así es caer en el terreno de la hipocresía que Jesús condenó. Reflexione sobre lo siguiente: En Navidad, por ejemplo, hay quienes se esmeran por hacer regalos a los amigos, y por supuesto, esto no es condenable; pero hay pocos que hacen un regalo a un desconocido o a alguien necesitado en un barrio de la ciudad. ¿Por qué se hace esto? Es posible también que haya quienes hacen buenas obras para “ganar puntos”. Para continuar la reflexión, piense en la siguiente pregunta: ¿Qué nos motiva a “hacer el bien” a nuestros semejantes, la gloria personal o la gloria de Dios? Debemos reflexionar respecto a nuestros actos de “bondad” hacia nuestros semejantes. ¿Cuáles son algunas cosas que usted puede hacer para bien de otras personas? Escriba algunas ideas al respecto.